

La Policía sigue la pista a 30 huidos de ETA

La Comisaría General de Información mantiene abiertas todavía investigaciones en ocho países

MELCHOR SAIZ PARDO



Considera crucial la captura de estos terroristas fugados para esclarecer algunos de los 297 asesinatos sin resolver

MADRID. La lucha contra ETA no ha acabado. No, al menos, en las oficinas de la Comisaría General de Información del centro operativo de Camillas, en Madrid, el corazón del Cuerpo Nacional de Policía. Allí, en una de las paredes de las oficinas en las que se han gestado algunos de los más importantes golpes policiales que acabaron con la organización terrorista, luce un enorme mapa mundi que se ha convertido en una suerte de recordatorio de que aunque ETA se disolviera el pasado 3 de mayo el trabajo policial está lejos de haber terminado. En ese gran póster los funcionarios han colgado las fotos de todos y cada uno de los etarras detenidos en el extranjero –cada uno en el país en el que fue arrestado– desde que ETA declarara su alto el fuego definitivo el 20 de octubre de 2011.

Son 34 fotos de rostros que año tras año fueron obsesión de los servicios de Información de la Policía. Muchos ya están en la cárcel en España. Otros etarras, a pesar de haber sido detenidos, nunca pudieron ser extraditados por diferentes motivos desde los países que los acogieron. Es el mapa de los éxitos pero también recuerda que queda tarea por hacer. Todavía quedan fotos por colgar. Exactamente 30.

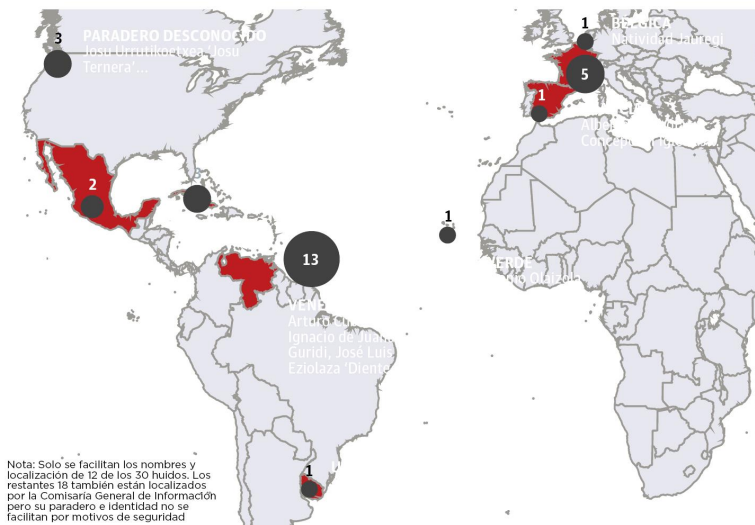
Esa es la cifra de requisitorias contra miembros de ETA todavía activas en julio en los archivos, según el último recuento de la Comisaría General de Información, que, por primera vez, abre sus bases de datos de huidos, aunque sea parcialmente, a los medios de comunicación.

Parcialmente porque los servicios antiterroristas de la Policía, pese a saber exactamente el paradero de 27 de esos 30 prófugos, prefieren guardar silencio sobre las identidades de 18 de estos huidos porque las investigaciones sobre sus movimientos en el extranjero siguen activas y la esperanza de conseguir su entrega siempre sigue viva. Son 30 huidos en ocho países de tres continentes.

Solo hay tres terroristas en fuga a los que los agentes no pueden ubicar. Las identidades de dos de ellos son secretas. El tercero es José Antonio Urrutikoetxea, 'Josu Terne-

Los refugios de los etarras huidos

Los 30 terroristas con causas pendientes se distribuyen en ocho países de tres continentes



Fuente: Comisaría General de Información

:: R.C.

LOS PROTAGONISTAS



Arturo Cubillas

Alto cargo bolivariano

Además de incluirle en la nómina del Gobierno de Maduro, Venezuela niega su extradición desde 2010, año en el que le acusó de organizar entrenamientos para miembros de ETA y de las FARC.



Josu Ternera'

La voz de la disolución de ETA

Lleva en paradero desconocido desde 2003. Se fugó cuando era parlamentario tras ser imputado por el atentado de la casa cuartel de Zaragoza. Fue uno de los impulsores de la disolución de ETA.



José Luis Ezizola 'Dienteputo'

12 asesinatos a sus espaldas

También podría estar en Venezuela. Formó parte del sanguinario comando 'Goiherri kosta' y se le atribuyen al menos una docena de asesinatos. Formó parte de la dirección de ETA hasta 2008.

«No reciben dinero desde hace casi dos décadas»

«Se ganan las alubias como pueden. No reciben dinero de ETA ni de su entorno desde hace casi dos décadas, desde principios de

2000. Entonces se cortó la financiación incluso para los familiares de los presos, imagínate para sus refugiados», relata uno de los dos funcionarios dedicados en cuerpo y alma a que la Policía no se olvide de estos huidos. La mayoría de los 31 prófugos, afirman los investigadores, «sobrevive» gracias a tra-

bajos de «escasa cualificación». Pocos son los afortunados como Cubillas que son altos funcionarios o como De Juana, que regenta un negocio. Los miembros de la organización terrorista huidos son camareros, taxistas o trabajadores en fábricas (madereras) o en manufacturas.

ra', el jefe etarra que terminó de disolver ETA la pasada primavera con la lectura del comunicado final.

Los dos agentes que tienen en sus manos los dossiers de los 30 fugados aseguran –casi «prometen»– que los servicios antiterroristas no saben con certeza dónde está. «Creemos que en Europa, quizás en Francia o quizás en Alemania, pero nada seguro». El parade-

ro de 'Josu Ternera', a pesar de las especulaciones de todo tipo, sigue siendo un misterio en la Comisaría General de Información.

Escondido en España

En la lista, aunque parezca increíble, hay un huído al que se sitúa en España y que por problemas legales no ha podido ser enviado a la cárcel. Su identidad, también es

secretas.

Pero el top, sin duda, es Venezuela, donde la Policía sitúa sin género de dudas a 13 activistas con causas pendientes. La lista incluye a Arturo Cubillas, el etarra convertido ahora en un alto funcionario del Gobierno bolivariano y al que Caracas se niega a extraditar desde que en 2010 España le acusara de organizar entrenamientos

conjuntos de ETA y las FARC. Iñaki de Juana Chaos, huído desde su puesta en libertad en 2008 cuando fue acusado de un acto de enaltecimiento del terrorismo, también está bajo la protección del Ejecutivo de Nicolás Maduro.

El caso de Venezuela es «sangrante» para los investigadores, que aseguran que es el único país que se niega de manera abierta a colaborar. «Sin tapujos», dicen. Su rechazo, afirman, ha llegado al punto de desmentir que existan pruebas de que De Juana Chaos se encuentre en Venezuela a pesar de que en 2015 se publicó un álbum de fotos completo suyo en Chichiriviche, en el estado de Falcón, donde regentaba una licorería.

Errores legales

Por número, el segundo país con más huidos con requisitorias en vigor es Francia. El país vecino, a pesar de las excelentes relaciones y a pesar de que en los últimos siete años ha detenido a 17 reclamados por España, sirve de cobijo a cinco huidos de ETA. Terroristas conocidos, como Alberto Plazaola (condenado a 46 años de cárcel como autor de dos delitos de asesinato frustrado y de uno de estragos), están en suelo francés por problemas (o errores) legales para su detención. Otros tres terroristas siguen en el país vecino aunque con una vida clandestina. La Comisaría de Información no proporciona sus identidades para no dar pistas.

Cuba, dicen los agentes, ya no es el «refugio» etarra de antaño. El deterioro de las condiciones de vida ha pasado factura. En la actualidad los huidos con requisitoria son solo tres frente a la veintena larga de los últimos años. Al frente de ese colectivo en la isla caribeña sigue estando José Ángel Urriaga Martínez, reclamado, como Cubillas, por organizar entrenamientos conjuntos de ETA y la FARC. El Gobierno cubano siempre ha dado la llamada por respuesta a las peticiones de extradición.

En México solo quedan ya dos huidos en la red de acogimiento que llegó a albergar a una cuarentena de etarras. El nombre más notable es Hilario Urbizu San Román. Detenido en 2015 por un asesinato cometido hace 38 años, pero México denegó su extradición.

Entre las 18 identidades de huidos y su ubicación que la Comisaría general de Información se guarda para sí hay terroristas que podrían arrojar luz sobre algunos de los 297 asesinatos todavía sin resolver. «En Sudamérica hay muchos con delitos de sangre», afirma uno de los investigadores mientras repasa la ficha de José Luis Ezizola, 'Dienteputo', al que sitúan «con bastante probabilidad» en Venezuela. Un jefe etarra con una docena de crímenes de sangre a sus espaldas.